



*“Negocio es negocio,
familia es familia.”*



SUMARIO

DISEÑO

Junta de Vigilancia del Río Laja
Diguillín

REGISTRO AUDIOVISUAL

+AguaNuble · @masaguanuble

CONTACTO

Manuel Montt 251, Bulnes
Teléfono 42 2631086
contacto@lajadiguillin.cl
lajadiguillin.cl

Editorial	3-4
Que las voces del valle queden escritas	
El harnero de Manuel	5-7
Reportaje · San Ignacio	
Las frases de la edición	8
Cuatro voces del valle	
Negocio es negocio, familia es familia	9-11
Reportaje · Quiriquina	
«El agua siempre está racionada»	12-14
La noticia · José Medrano, 81 años	
Qué promete el Embalse Zapallar	15
La obra · 30 de agosto	
El Presidente encabezó el inicio de las obras	16
La obra · 20 de agosto	
Los estudios arqueológicos del embalse	17
La obra · 11 de agosto	
La Junta lideró una nueva reunión por el embalse	18
Institucional · 4 de agosto	
La avena en invierno	19
Del territorio · 15 de agosto	
Día del Campesino: la historia de Vicente Larraín	20
Del territorio · 28 de julio	
Glosario del campo	21
Las palabras del valle	

Que las voces del valle queden escritas

Nace RAÍCES, la publicación de la Junta de Vigilancia del Río Laja Diguillín



El Diguillín. El agua que sostiene todo lo que se cuenta en estas páginas.

Hay agricultores explicando técnicas, familias contando cómo se organizaron y oficios que no están escritos en ninguna parte. Cuando el video se pierde en el muro, ese material se pierde con él.

Esta revista existe para evitarlo. Cada edición toma los registros audiovisuales del territorio, los transcribe y los ordena, de modo que lo que dijo un regante quede disponible para consultar, citar y compartir el día de mañana.

Los videos que circulan por redes duran dos minutos y desaparecen. En ellos hay conocimiento que no está escrito en ninguna parte.

Qué hace esta revista

Toma los registros del territorio, los transcribe y los ordena, para que lo que dijo un regante quede disponible para consultar y citar mañana.

En este primer número hay dos historias que se hablan entre sí. Manuel Villablanca limpia su semilla de avena con un harnero de madera, porque la máquina que haría ese trabajo todavía no llega a su campo. Abel Moncada, a pocos kilómetros, logró que sus tres hijos volvieran a trabajar la tierra que él y su señora levantaron.

Una es la historia de una herramienta; la otra, la de una sucesión. Las dos responden a la misma pregunta: quién sigue después. Y las dos dependen, al final, de lo mismo: del agua que baja por esta cuenca y del trabajo de quienes la administran.

A esas historias se suman la de José Medrano, que a los 81 años sigue trabajando su campo

con un pozo profundo porque el agua está racionada, y la del Embalse Zapallar, la obra que promete regular el caudal del Diguillín y dar seguridad de riego a diez mil nuevas hectáreas en San Ignacio y El Carmen.

Todo lo que aquí se publica viene del territorio y vuelve a él. Esa es, en el fondo, la única ambición de esta publicación.



Los campos del valle del Diguillín, el territorio que esta publicación recorre.

El harnero de Manuel

Una técnica de siglos que sigue viva porque la máquina todavía no llega



San Ignacio. El harnero cuelga de cuatro cuerdas y se mueve con las manos.

«**L**o que estoy haciendo es para separar un poco las semillas más chicas», explica. «La ballica, sobre todo, que está tan común ahora en la agricultura». La ballica es una gramínea forrajera, pero su semilla —más pequeña que la de avena— aparece como maleza dentro del cultivo. Si entra a la sembradora, entra al potrero.

De ahí el harnero. «Hay que pasarla por el harnero para que quede un poco más

El movimiento es siempre el mismo: apoyar las manos en el marco de madera, empujarlo y devolverlo. Lo que Manuel busca no es el grano, es lo que sobra.

«Sus mayores lo hacían así. Ahora ha ido cambiando con nueva tecnología, pero yo en este minuto no la tengo: tengo que hacerla así».

MANUEL VILLABLANCA

seleccionada la semilla». El resultado se ve en el suelo: bajo el cajón se acumula una capa fina de grano menudo y cascarilla; arriba queda la avena limpia, más pesada, lista para volver al saco.

Lo que cae al suelo tampoco se bota. «Esto sirve para dárselo a los animales, a las gallinas, a las vaquitas, a las ovejas», dice señalando la cascarilla.



La avena ya harneada, antes de volver al saco.

Nada se pierde

En el mismo movimiento también sale el rábano, otra maleza frecuente en los cultivos de la zona. Un solo paso del harnero cumple tres funciones: limpia la semilla, produce alimento animal y descarta la maleza.

Es una economía cerrada y doméstica: lo que la máquina haría en una pasada, aquí lo hace el brazo, y el subproducto no se bota porque alimenta a los animales de la casa.

Sembrar igual

La temporada no viene fácil. «Estamos un poco atrasados, pero fue por la lluvia», reconoce. Y

Cómo funciona el harneado

El harnero es un marco de madera con malla, suspendido para que pueda mecerse. Al moverlo, las partículas más pequeñas que la abertura de la malla atraviesan y caen; las más grandes quedan retenidas. Es una separación por tamaño, sin electricidad ni combustible.

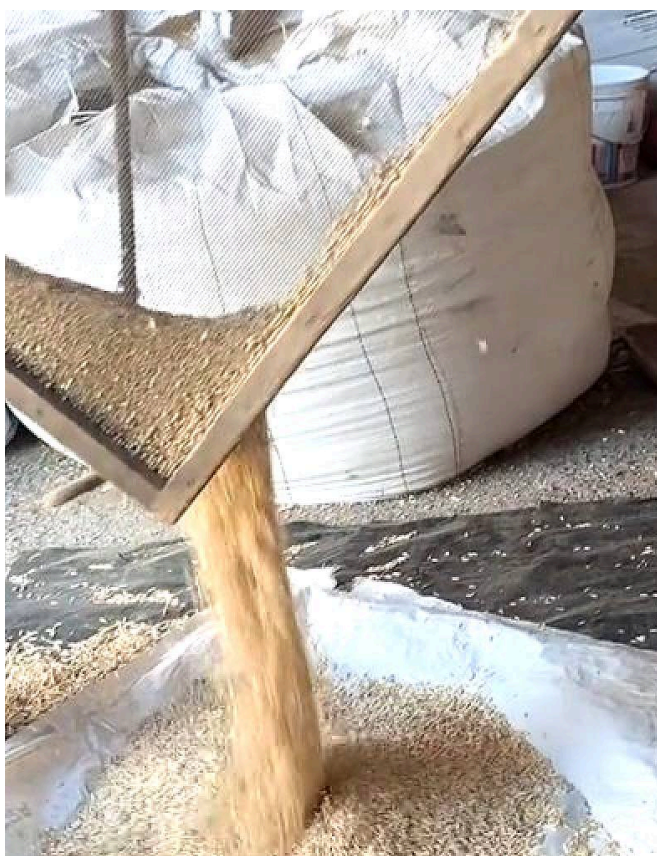
sobre por qué insiste con lo mismo de siempre, su respuesta es corta: «No podemos hacer otro, tenemos que hacerle no más a los cultivos tradicionales».

Después vacía el harnero sobre una manta blanca, y el chorro de avena cae formando un cerro. Es el final de la faena y el comienzo de la siguiente: esa semilla vuelve al saco y de ahí a la sembradora, y lo que quedó abajo se reparte entre las gallinas y las ovejas.

En un campo sin la máquina que haría ese trabajo, el harnero no es una pieza de museo: es la herramienta con la que se decide qué se siembra el año siguiente.

Un solo paso, tres resultados

- Deja la **semilla más pareja** para sembrar.
- Separa la **maleza** —ballica y rábano— antes de que llegue al potrero.
- Produce **cascarilla**, que alimenta a las gallinas, las ovejas y las vacas.



El grano limpio cae sobre la manta.



El grano que sostiene el ciclo: de la siembra de invierno al alimento del ganado.

Cuatro voces del valle

Lo que dijeron los protagonistas de esta primera edición

“

Sus mayores lo hacían así. Ahora ha ido cambiando con nueva tecnología, pero yo en este minuto no la tengo: tengo que hacerla así.

Manuel Villablanca

Agricultor, San Ignacio

“

Negocio es negocio, familia es familia, no se tienen que cruzar. Eso es lo fundamental de nuestro éxito de trabajar.

Daniela Moncada

Agricultora, Quiriquina

“

Es muy bonito cómo crece una semilla, una planta, y cómo nos dan los recursos, el sustento de la familia. Es maravilloso.

Abel Moncada

Agricultor, Quiriquina

“

El agua es fundamental. El agua siempre está racionada, es poca. Así que uno quisiera tener más, pero no puede.

José Medrano

Agricultor, San Ignacio

De dónde salen estas frases

Los cuatro testimonios provienen de los registros audiovisuales de +AguaÑuble grabados en San Ignacio y Quiriquina. Se transcribieron desde el audio y se editaron solo en puntuación y muletillas, para facilitar la lectura sin cambiar las palabras de cada persona.

Las historias completas de Manuel Villablanca, la familia Moncada y José Medrano están en las páginas 5, 9 y 12 de esta edición.

Negocio es negocio, familia es familia

Los Moncada y la regla que les permitió trabajar juntos sin romperse



Abel Moncada y su señora levantaron la empresa agrícola. Hoy trabajan con tres de sus hijos.

«Negocio es negocio, familia es familia, no se tienen que cruzar. Eso es lo fundamental de nuestro éxito de trabajar».

DANIELA MONCADA

Quiriquina, San Ignacio. «La familia son los hijos», dice Abel Moncada.

Se presenta sin rodeos: «Soy Abel Moncada, de la comuna de San Ignacio, sector de Quiriquina. En este minuto estamos trabajando en la empresa agrícola,

nuestro proyecto de vida que teníamos con mi señora». Y agrega, mirando a los lados: «Hoy día me encuentro aquí con mis hijos. Tres de los hijos».

Quiénes son

Abel Moncada, de Quiriquina, comuna de San Ignacio, y su señora iniciaron la empresa agrícola familiar. Hoy trabajan en ella **Francisco**, agrónomo, y **Carolina** y **Daniela**, agricultoras.



Recorrido por el campo que levantaron sus padres.

Cuando se le pregunta cómo se llega a eso, Abel no habla de herencias ni de contratos. Habla de cuando eran chicos: «A los hijos hay que irlos involucrando de pequeños a las actividades que se hacen diariamente. Cosas sencillas, livianas, que puedan hacer a medida de su edad».

El detalle no es menor: había un pago. «Iban a la huerta, a trabajar en limpiar algunos almácigos, a trabajar en las flores. Y ella les remuneraba parte de la horita que colaboraban ahí». El trabajo del niño en la huerta no era un favor ni un castigo: era trabajo, y se reconocía como tal. Esa fue la primera regla de la casa.

Lo que nunca escucharon

Daniela, agricultora, apunta a algo que sus padres no hicieron, más que a algo que hicieron. «Por muy agotadora que fuera la jornada, jamás escuché ni a mi papá ni a mi mamá quejarse del campo. Y esa energía positiva se transmite: uno le va tomando ese cariño y ese deseo de volver».



Abel con una de sus hijas, en el potrero.

Sobre trabajar en familia es más matizada: «Se puede. A veces sí, un poquito difícil. Se complica un poco, pero siempre hay que tener, como dicen mis papás, las relaciones claras».

De la huerta a la universidad

Francisco recuerda la misma infancia desde otro ángulo: no como obligación, sino como invitación. «Por eso la enseñanza media la hicimos con mi hermana, y desde ahí empezó la parte formativa educacional en el agro. Después, en la universidad, agrónomo, y salí a trabajar con el grupo familiar».

Ver crecer

«Es muy bonito cómo crece una semilla, una planta, y cómo nos dan los recursos, el sustento de la familia. Es maravilloso».

ABEL MONCADA

Al cerrar, Abel vuelve al principio. No habla de hectáreas ni de rendimientos: «Una de las cosas más bonitas que uno conversa con sus pares es ver cómo los hijos se han ido involucrando en

nuestro trabajo. Tomar el campo como una fuente de trabajo, una fuente de ingreso, en el cual producir, hacer, producir la tierra».



Maquinaria en faena: la otra cara del oficio.



El proyecto que partió entre dos hoy camina de a cinco.

La regla de la casa

Involucrar a los hijos desde pequeños en tareas a la medida de su edad; reconocer ese trabajo con un pago, por simbólico que sea; no llevar las quejas del campo a la mesa; y mantener, como repiten los Moncada, **las relaciones claras** entre lo que es negocio y lo que es familia.

“El agua siempre está racionada”

A los 81 años, un pozo profundo, tres métodos de riego y dos cultivos escalonados



San Ignacio. José Medrano, 81 años. Entró al rubro cuando se casó y nunca salió.

José Medrano entró a la agricultura por necesidad. «La pasión fue de que, sobre todo cuando estaba joven, cuando me casé, tenía hijos que alimentar», recuerda. «Así que el

Entró a la agricultura por necesidad y más de sesenta años después sigue en lo mismo.

«La agricultura tiene sus riesgos, tiene su perjuicio, pero sigue siendo la agricultura».

JOSÉ MEDRANO

rubro de la agricultura me comenzó a dar para la manutención. Y me quedé, me quedé en la agricultura».



Las hileras de frambuesa, que producen desde diciembre.

Si se cuenta desde entonces, son más de sesenta años en el mismo oficio. «Ya de unos 20 años hasta hoy día que tengo 81 —dice—, es un buen rato». En ese tiempo aprendió a convivir con lo que define sin rodeos.

Hoy su campo se reparte entre frambuesa y espárrago, y no por casualidad: producen en momentos distintos del año, de modo que la entrada de dinero no depende de una sola cosecha.

Dos cultivos, dos calendarios

«Empieza ya a haber frambuesa aquí en diciembre, y después viene lo más fuerte; ya total, al final hay hartos», explica. El espárrago llegó después, por decisión propia: «Lo planté yo por una alternativa, porque ese me empieza a producir ahora, ya en septiembre en adelante, para tener para las cosas básicas del hogar».



El espárrago asoma en septiembre.

El pozo y los tres riegos

Pero la variable que manda es otra. «El agua es fundamental», dice Medrano. «El agua siempre está racionada, es poca. Así que uno quisiera tener más, pero no puede».

Esa restricción lo llevó a una decisión de infraestructura: «Yo por eso tuve que optar por tener un pozo profundo». Y también a diversificar la manera de regar: «Yo uso riego por aspersión, por goteo y por tendido».

Tres sistemas conviviendo en un mismo campo: el tendido donde el terreno lo permite, la aspersión y el goteo donde el agua tiene que rendir.

«Ya de unos 20 años hasta hoy día que tengo 81, es un buen rato».

JOSÉ MEDRANO



Riego por goteo, donde el agua tiene que rendir.



La faena del año parte mucho antes de la cosecha.

Tres formas de regar un mismo campo

El **tendido** deja correr el agua por el suelo, donde el terreno lo permite. La **aspersión** la reparte en gotas sobre el cultivo. El **goteo** la entrega directamente en la raíz, gota a gota, y es el que más rinde cuando el agua está racionada. Medrano usa los tres, y un pozo profundo para sostenerlos.

Su campo, en corto

- **Frambuesa** desde diciembre y **espárrago** desde septiembre.
- Un **pozo profundo**, por el racionamiento del agua.
- Riego por **aspersión, goteo y tendido**.



+AguaÑuble. El sector donde se emplazará el Embalse Zapallar.

Qué promete el Embalse Zapallar

El Carmen y San Ignacio, Ñuble • Publicado el 30 de agosto de 2026

El Embalse Zapallar se proyecta como una obra clave para el futuro de Ñuble. De acuerdo con la información difundida por el programa +AguaÑuble, el proyecto apunta a aumentar la disponibilidad de agua tanto para consumo humano como para riego, incorporar nuevas hectáreas productivas, elevar la seguridad hídrica y mejorar las condiciones para el desarrollo agrícola de la región.

El punto que toca más directamente a esta cuenca es la regulación del caudal del río Diguillín. Para quienes administran y reparten esa agua, la diferencia entre un caudal regulado y uno que depende del deshielo y de la lluvia es la diferencia entre poder programar una temporada y tener que improvisarla.

El anuncio suma además un aporte al cuidado del medioambiente y nuevas oportunidades para El Carmen, San Ignacio y toda la región.

Lo que promete la obra

- Más agua para **consumo humano y riego**.
- **Nuevas hectáreas productivas** y seguridad hídrica.
- **Regulación del caudal** del río Diguillín.

El Presidente encabezó el inicio de las obras

Sector San Vicente Bajo, El Carmen · Publicado el 20 de agosto de 2026



+AguaÑuble. El Presidente José Antonio Kast en la ceremonia de inicio de los trabajos, en El Carmen.

Quiénes asistieron

- **José Antonio Kast**, Presidente de la República.
- **Louis de Grange**, biministro de Obras Públicas, Transportes y Telecomunicaciones.
- **Diego Sepúlveda**, delegado presidencial regional.
- Autoridades y representantes del mundo agrícola.

El Presidente de la República, José Antonio Kast, llegó hasta el sector San Vicente Bajo, en la comuna de El Carmen, para participar en el inicio formal de los trabajos de construcción del Embalse Zapallar, una de las obras hídricas más importantes para Ñuble.

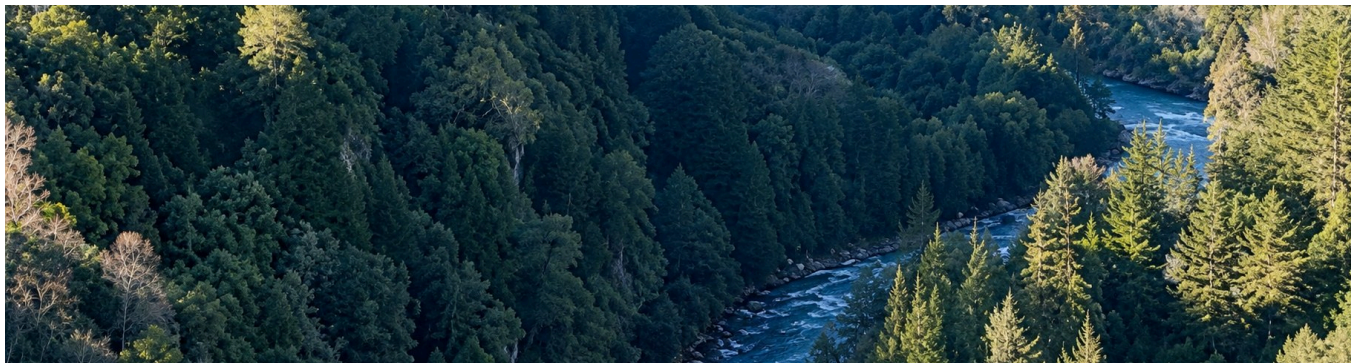
La actividad contó además con la presencia del biministro de Obras Públicas, Transportes y

Telecomunicaciones, Louis de Grange; del delegado presidencial regional, Diego Sepúlveda; y de autoridades y representantes del mundo agrícola.

La visita presidencial marca un nuevo hito para el avance del Embalse Zapallar y para una iniciativa largamente esperada por los regantes de la región.

Lo que cambia para la cuenca

Un caudal regulado permite programar la temporada de riego en lugar de improvisarla según el deshielo y la lluvia del año.



+AguaÑuble. Vista aérea del sector donde se construirá la obra.

Los estudios arqueológicos del embalse

Sector del futuro Embalse Zapallar · Publicado el 11 de agosto de 2026

Autoridades, dirigentes sociales y la Junta de Vigilancia del Río Diguillín visitaron el sector donde se construirá el Embalse Zapallar para conocer el avance de los estudios arqueológicos que ejecuta la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH).

El contrato contempla cinco etapas de prospección y caracterización. Hasta la fecha de la visita se habían entregado tres informes técnicos y se habían detectado cuatro nuevos

sitios arqueológicos y diecinueve hallazgos aislados, mientras que el Consejo de Monumentos Nacionales autorizó la caracterización de otros veintiocho sitios.

El proyecto busca avanzar en las exigencias ambientales previas al inicio de las obras y contempla aumentar la seguridad de riego para diez mil nuevas hectáreas en San Ignacio y El Carmen.

5

etapas de prospección y caracterización contempla el contrato.

3

informes técnicos entregados hasta la fecha de la visita.

4

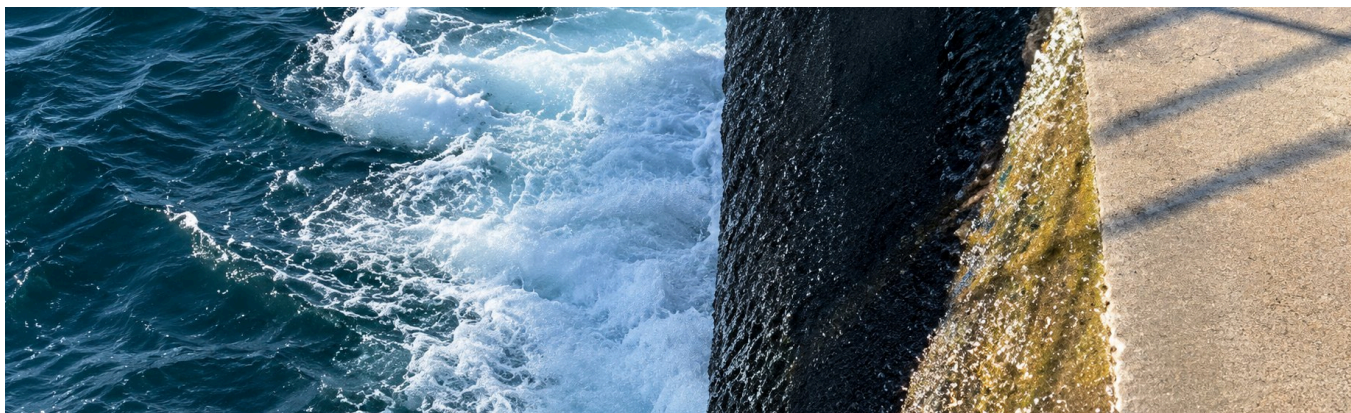
sitios arqueológicos nuevos, más 19 hallazgos aislados.

28

sitios adicionales cuya caracterización autorizó el Consejo de Monumentos Nacionales.

10.000

hectáreas nuevas con seguridad de riego.



+AguaÑuble. Agua corriendo por un canal de la cuenca del Diguillín.

La Junta lideró una nueva reunión por el embalse

Junta de Vigilancia del Río Diguillín · Publicado el 4 de agosto de 2026

La Junta de Vigilancia del Río Diguillín lideró una nueva reunión de trabajo para conocer los avances del proyecto Embalse Zapallar, con la participación de profesionales de la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH), quienes entregaron información actualizada sobre el estado de la iniciativa.

En la instancia participaron agricultores de distintos sectores, incluyendo representantes de los Regantes Blancos, quienes pudieron

conocer los avances del proyecto, resolver inquietudes y abordar los próximos pasos de una obra considerada estratégica para el desarrollo agrícola y la seguridad hídrica de Ñuble.

El trabajo conjunto entre las organizaciones de regantes y los organismos públicos continúa siendo clave para impulsar el Embalse Zapallar, una infraestructura que busca entregar mayor disponibilidad de agua para las futuras generaciones.

Quiénes participaron

- **Junta de Vigilancia del Río Diguillín**, que lideró la reunión.
- Profesionales de la **Dirección de Obras Hidráulicas (DOH)**.
- Agricultores de distintos sectores, incluidos los **Regantes Blancos**.



+AguaÑuble. El cultivo de avena durante el invierno, en los campos de Ñuble.

La avena en invierno

Fundo Los Tilos, Bulnes · Publicado el 15 de agosto de 2026

Vicente Larraín, del Fundo Los Tilos, explicó cómo se desarrolla el cultivo de avena durante el invierno, cuáles son sus principales características y cuánta agua necesita para crecer en buenas condiciones.

Se trata de un cultivo tradicional de los campos de Ñuble, donde el manejo del agua sigue

siendo fundamental para obtener una buena producción.

Su función es importante: la avena sirve de alimento para el ganado de la gran lechería de ese sector de Bulnes. Lo que se siembra en invierno sostiene después a otra actividad completa.

Por qué importa

- Es un **cultivo tradicional** de los campos de Ñuble.
- El **manejo del agua** es determinante para la producción.
- Alimenta al ganado de la **gran lechería** del sector de Bulnes.

Día del Campesino: la historia de Vicente Larraín

Fundo Los Tilos, Bulnes · Publicado el 28 de julio de 2026



+AguaÑuble. Vicente Larraín, del Fundo Los Tilos, en el registro del Día del Campesino.

En el Día del Campesino, el programa +AguaÑuble dio a conocer la historia de Vicente Larraín, joven agricultor del Fundo Los Tilos, quien decidió dedicar su vida al trabajo en el campo, manteniendo viva una tradición que ha pasado de generación en generación.

Larraín comparte su experiencia y realiza un llamado a más jóvenes a mirar el campo como una oportunidad de desarrollo, innovación y futuro. Destaca que la agricultura necesita nuevas generaciones dispuestas a seguir produciendo alimentos y cuidando la tierra.

El relevo generacional es clave para fortalecer el mundo rural y proyectar la agricultura de Ñuble hacia los próximos años.

El llamado

- Mirar el campo como una oportunidad de **desarrollo e innovación**, con nuevas generaciones que sigan produciendo alimentos.

Relevo generacional

Es la incorporación de jóvenes al trabajo agrícola en reemplazo de quienes se retiran. Sin él, el conocimiento del oficio —cuándo sembrar, cómo regar, qué hacer con una mala temporada— deja de transmitirse.

Las palabras del valle

Los términos que aparecen en esta edición, explicados

Harnero

Marco de madera con malla, suspendido con cuerdas, que se mece a mano para separar granos según su tamaño. También se le llama zaranda o criba.

Harnear

Pasar el grano por el harnero. Lo más pequeño atraviesa la malla y cae; lo más grande queda retenido y se recupera limpio.

Ballica (*Lolium sp.*)

Gramínea usada como forraje. Su semilla, más pequeña que la de avena, aparece con frecuencia mezclada en los cultivos de cereal.

Rábano (*Raphanus sp.*)

Maleza común en los cultivos de la zona. Sus semillas se descartan durante el harneado junto con el resto del material fino.

Almácigo

Siembra densa en un espacio protegido donde la planta se cría sus primeras semanas, antes de ser trasplantada al potrero definitivo.

Cascarilla

Residuo liviano que queda después de harnear. En el campo se aprovecha como alimento para gallinas, ovejas y vacunos.

Sobre las citas de esta edición

Los testimonios fueron transcritos desde los registros audiovisuales de +AguaÑuble. Se editaron levemente —solo puntuación y muletillas— para facilitar la lectura, conservando las palabras de cada persona.

Las fotografías son fotogramas de esos mismos registros.



JUNTA DE VIGILANCIA
RÍO DIGUILLÍN

La próxima edición, en tu correo

RAÍCES llega una vez al mes con las historias, las actividades y las noticias del valle del Diguillín. Suscríbete y te avisamos por correo.

lajadiguillin.cl/newsletter.html

DISEÑO

Junta de Vigilancia del Río Laja Diguillín
RAÍCES N° 1 — Octubre 2026

REGISTRO AUDIOVISUAL

+AguaÑuble
@masaguanuble

CONTACTO

Manuel Montt 251, Bulnes
Teléfono 42 2631086
contacto@lajadiguillin.cl
lajadiguillin.cl